

tia, apuntes arqueológicos por Manuel Díaz de Arcaya, con 7 dibujos en color, según fotografía. —La conquista del Niágara, por M. Orrin E. Dulap, relación ilustrada con 29 grabados, reproducción de fotografías coleccionadas por el autor. —Proclamación de la independencia cubana, reseña ilustrada con 15 grabados, según fotografía. —Panorama universal, con 9 grabados, según fotografía. El Río de Oro (continuación), por Luciano Biart, con 4 dibujos de F. Lix y 5 de A. Utrillo. —Nota política (un dibujo). —La moda parisiense (2 grabados). —Pasatiempos (3 dibujos). Una peseta el número, diez pesetas suscripción al año.

BOLETÍN DEL DÍA

Registro civil.—Día 31.—Defunciones, Bonifacio Soto, María Estevez, Ursulo González y Antonina Dominguez Ramon. No hubo nacimientos.

Consumos.—Recaudación del día 31.—2 088'29 pesetas.

Matadero público.—Día 31.—Se sacrificaron nueve toros, tres terneras y 47 lanares, con un peso de 1.995 kilogramos, devengando un arbitrio de 107'83 pesetas.

OFICIAL

GACETA DEL 31.—MINISTERIO DE LA GUERRA.—Reales decretos de personal.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real decreto autorizando al Ministro de la Guerra para organizar un regimiento de Telégrafos con arreglo al adjunto presupuesto.

Otro autorizando al Director de las Minas de Almadén para que, por gestión directa, contrate la adquisición e instalación en dicho establecimiento de cuatro hornos sistema Cetmak-Spirek.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Sustaba de las obras de construcción de un muelle desembarcadero en el lazareto de observación de Santa Cruz de Tenerife.

Resumen de las defunciones y nacimientos ocurridos en las capitales de provincia de España durante el mes de Junio de 1902.

MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES.—Reales órdenes disponiendo se anuncien las vacantes de cátedras que se expresan.

Anuncio de cátedras vacantes. MINISTERIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y OBRAS PUBLICAS.—Reales decretos resolutorios de expedientes relativos a expropiación de varios terrenos por causa de utilidad pública.



Literatura

Si alguien á pensar se pone en lo mucho que supone un solo verbo, poner, ha de ver si se propone, que se impone por doquier. Pone el huevo la gallina y lo traspone el ladrón, al cual le pone en berlina quien supone con razón que se opone á la doctrina. Si expone algún industrial, un chismoso le indisponer y deponer muy formal que aquel señor se propone ver si compone un caudal. Contrapone el testarudo y se interpone el grosero; se compone el pimpolluelo; se descompone el sañudo y se ultrapone el viajero. Se antepone el vanidoso que pospone á los demás; y si repone el juicioso, se sobrepone orgulloso y se impone más y más. Y hay mortal que á Dios se opone y le pone de él en pos, sin ver á lo que se expone; porque si el hombre propone, Dios dispone, sólo Dios. F. de Esnarriaga.



DEL INTERIOR

Varias noticias.

El telegrama oficial de San Sebastian recibido ayer dice respecto al tífus en la Corte veraniega:

«Enfermos existentes, 50. Invasiones, 4. Altas, 2. Quedan 52.

Defunciones, cuatro de enfermedades comunes.»

El ministro de la Guerra irá á Pamplona, acompañando á S. M. el Rey.

El general Weyler visitará, acompañando á S. M., todas las plazas militares que visite el Rey.

Además de los proyectos del general Weyler parece ser que se propone modificar los reglamentos de las Academias militares en sentido de que los alumnos juren la bandera al ingresar en las mismas, teniendo así carácter militar desde el primer instante.

La Gaceta de hoy publica una Real orden del ministerio de Hacienda declarando que el tipo medio del cambio durante la segunda quincena del mes anterior ha sido de 37'13 por 100, correspondiendo, en su consecuencia, una reducción de 27 por 100 en las liquidaciones de derechos que para su pago en oro se efectúen en las Aduanas durante la primera quincena del mes de Agosto próximo.

El viaje del Rey.

A las nueve de la mañana fondea el Giralda en el puerto del Musel.

Detrás de la embarcación que lleva á bordo al Rey marchan el Temerario y Rio de la Plata. Al Giralda le rodean millares de embarcaciones pequeñas. Suenan las notas de las bandas de música; surcan el aire infinitos cohetes, que estallan en el espacio. Adviértese á distancia extraordinaria animación.

En los vaporcitos Sulán y Musel salieron á saludar al Rey el ministro de Agricultura, el capitán general, el gobernador, el alcalde, el comandante de Marina y otras autoridades. Millares de personas invaden los muelles. Todos los vapores surtos en el puerto tienen las calderas encendidas y preparadas para sonar las sirenas en el momento de desembarcar el Rey.

El día; hermoso, espléndido, y lo sereno de la mar, que está bella, contribuye á realzar la animación y facilita la salida de multitud de lanchas cargadas de gente. De cuando en cuando suenan los cañonazos que se disparan en la batería de Santa Catalina.

El recibimiento hecho por el pueblo en masa de Gijón, ha sido entusiástico hasta convertirse en imponente.

A las diez y media desembarcó el Rey en una lancha del Giralda, la cual iba remolcada por una lancha de vapor.

Ahora dirígese S. M. á la iglesia de San Pedro, donde se cantará un solemne Te Deum.

El Rey va en el carruaje del conde de Revillagigedo, acompañado de los Príncipes de Asturias.

El Corresponsal.

SECCION MERCANTIL

Avila 1.º de Junio de 1902.

Los precios corrientes para las compras al detal que rigen en los almacenes del Puente son los siguientes:

- Trigo, de 44 á 45 rs. fanega. Centeno, de 26 á 27. Cebada, de 27 á 28. Algarrobas, de 31 á 32. Harina 1.ª extra, sistema cilindro, á 17 reales arroba. Idem de 1.ª S. de piedra, á 16 1/2. Idem de 1.ª P. á 16. Idem de 2.ª P. á 14. Salvados de 6 1/2 á 9 1/2 reales arroba, según clases.

Servicio de nuestros corresponsales

Valladolid.

Trigo.—En los almacenes del Canal han entrado 800 fanegas que se pagaron á 45 y rs. las 94 libras. En los Generales 150 fanegas de trigo á 45 y 1/4 reales las 94 libras.

Harinas.—Se cotizan: Harina de primera extra fina á 17'50 rs. arroba, de primera extra á 16'50, de segunda á 15'50, de tercera á 14'50, tercerilla á 9'50, con sacco sobre vagón en la Estación de Valladolid.

Los menudos sin sacco, se pagan: Cuarta á 18 rs. fanega, comidilla á 18, salvados á 9, triguillo á 22.

Medina del Campo (Valladolid).

Hoy han entrado 500 fanegas de trigo, que se pagaron á 45 reales las 94 libras.

Rioseco (Valladolid).

Hoy han entrado 150 fanegas de trigo, vendiéndose á 43 reales las 94 libras.

SECCION RELIGIOSA

Santoral.

Domingo 3.—San Esteban.

Cultos.

En la Iglesia de las Reparadoras, se expondrá al Santísimo á las siete, luego la Misa y á las cinco y media la Reserva.

En la Capilla de las Nieves sigue la Novena á la Virgen.

En Santo Tomás los ejercicios de primer domingo de mes con Misa de comunión y por la tarde completas, plática y Rosario con procesión.

En las Adoratrices los cultos que todos los domingos.

En la Soterraña el Rosario según costumbre.

Visita de la Corte de María Nuestra Señora de las Victorias ó la Medalla milagrosa en la Santa (privilegiada).

INSTITUTO DE AVILA

Observaciones meteorológicas del día 1.º de Agosto de 1902.

Table with 4 columns: HORAS, Barómetro, Termómetro, DIRECCIÓN Y clase del viento, ESTADO del cielo. Data for 9 m. and 3 t.

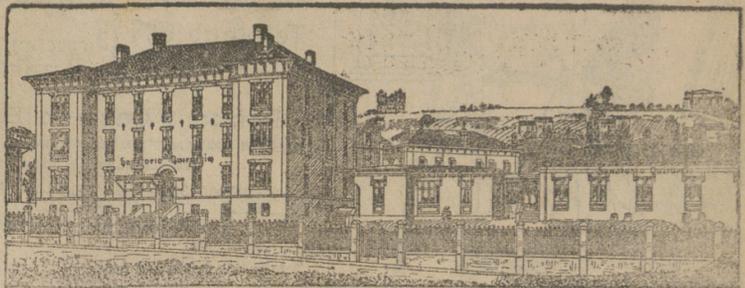
Temperatura máxima á la sombra, 32 0. Temperatura mínima, 12 0. Temperatura máxima al sol, 37 0. Lluvia en m. m. en las últimas 24 horas, 0 0. Evaporación id. id. 0 0.

OBSEQUIO A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES

En virtud del convenio firmado con un reputado fotógrafo de Barcelona los lectores de esta publicación podrán adquirir magníficos retratos de tamaño natural (al platino de coste por lo menos 15 duros) el precio excepcional de 20 pesetas.

Las personas que deseen aprovechar las ventajas que en este anuncio ofrecemos pueden remitir las fotografías que han de ser objeto de la ampliación, acompañando la cantidad referida.

SANATORIO QUIRURGICO DEL DR. MADRAZO SANTANDER



Por satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama, hállase este nro. cecotecado á la cabeza de los demás de su índole.

En él se tratan todo género de afecciones para cuya curación se haga necesaria la práctica de alguna operación: y para que de los beneficios de este establecimiento puedan disfrutar las diferentes clases sociales, se han dividido las estancias en tres clases, bajo los tipos siguientes: Primera, 20 pesetas; Segunda, 10 pesetas; Tercera, 5 pesetas diarias, independientemente de la operación.

Su numerosa estadística (2.300 operaciones) garantiza los resultados, cada día más brillantes, que en él se obtienen.

NOTA.—En las dos primeras clases puede el enfermo ir acompañado de un individuo de su familia ó por algún sirviente. Las consultas se dirigirán al Director, que las contestará inmediatamente, sin exigir honorarios por ellas ni por cuantos antecedentes se pidan.

Ovein Agua alimenticia infantil.—La beben muy bien los niños, á quienes tonifica y abre el apetito sin la repugnancia y los peligros del vino y de las drogas. Cambian de aspecto los débiles, convalecientes ó inapetentes á los pocos días de usarla. —Caja con instrucción y 12 botellas, sobre ferrocarril, 15 pesetas. Pago anticipado.—Pedidos á don EMILIO MESA, médico, Villada (Palencia.) (H 4.969 B)

SE VENDE, barattísima, una casa (calle de Bracamonte, 10) que con todas sus dependencias ocupa un solar de veinte mil pies.

Dará razón, Sr. Botella, Reyes Católicos, 21, 2.º

Se vende una casa en esta ciudad señalada con el número 2 de la calle de San Roque, que consta de planta baja, principal, corrales, panera, cuadras, cijas, fuente, pozo y demás dependencias de una casa de labor, con un total de 1.200 pies de longitud por 650 de latitud.

Para verla y tratar pueden dirigirse á D. Mariano Ramos y herederos de D. Antonino Ramos, que viven en la misma casa.

Academia teórico-práctica de contabilidad.

LEGISLACION MERCANTIL. REFORMA DE LETRA. Clases diarias de siete á ocho y media mañana y de cuatro y media á seis tarde. PLAZA DE SANTA CATALINA, NUMERO 5, PRINCIPAL

Advertisement for 'CURAN EL ES-TÓMAGO, HÍGADO Y RÍÑONES' with a central graphic and text 'LA REINA DE LAS AGUAS DE MEDA'.

Se vende en las inmediaciones del Jardín del Recreo una buena casa por diez mil pesetas. Darán razón, Plaza de San Pedro, número 6.

DROGUERIA Productos químicos y artículos para Fotografía de Antonio Garamendia.

Uribitarte y Correo, 16, BILBAO. Representante en Avila, Emilio Díaz Sánchez, Plaza del Alcázar, 9.

Armoniums, Manubrios, Pianos Aristones, Cajas de música y afinaciones y arreglos. Plaza de Santa Catalina, 5, Avila.

AVILA - Tipografía de Sucesores de A. Jiménez.

3

3

10

2

2

1-4

1-15 a

ron la soga, para apoderarse de cualquier herramienta con la que fuera posible arrancar el marco de la ventana y agrandar el paso, cuando, por mi negra desdicha, aparecí en la sala.

Uno de los conjurados, nieto de cierto ilustre general que obtuvo un título nobiliario de alta clase en recompensa de su memorable mando en la más rica de nuestras posesiones de Ultramar lanzó al verme un grito de alegría, un *jeureka!* de triunfo y me pilló acto continuo por las orejas.

—Aquí está la solución—dijo á los demás mostrándoles mi diminuta personilla; y dirigiéndose á mí sin soltarme las orejas, añadió:—Va usted á encaramarse con nuestra ayuda á aquella ventana; va usted á levantar aquellas aldabillas y sacar la rejilla de alambre, que recogeremos nosotros; va usted á romper un cristal, á meter la mano por el hueco quitar el pestillo, cerrojo ó lo que sea, y abrir la puertecilla. En seguida se mete usted por la ventana; y salta usted al otro lado; se hallará usted en la despensa, que reconocerá escrupulosamente, y todos aquellos manjares que encuentre dignos de la finura de nuestro paladar, nos los envía usted por medio de la cuerda, y cuando haya concluido la operación, se amarra usted la cuerda á la cintura, y nosotros le volveremos á traer sano y salvo á este sitio. ¿Se ha enterado usted? Pues manos á la obra, y cuidadito con las sisas,—y aplicándoseme un cogotazo por vía de advertencia, me suspendieron entre varios y me sostuvieron mientras yo quitaba fácilmente el bastidor y empujaba la ventana, que no estaba sujeta interiormente, por fortuna.

Me costó Dios y ayuda el pasar por la ventana, y además de Dios y de su ayuda, algunos pescozones de mis tiranos, que se empeñaban, por ser más breve la operación, en que debía de entrar primero la cabeza y el cuerpo que las piernas, contra mi opinión de pasar antes éstas, para no tener que tirarme de cabeza, á riesgo de desnucarme, cosa que ellos aseguraban no darles el menor cuidado, con tal de que no se malograra el éxito de la empresa, que era lo interesante.

Si llego á entrar de cabeza como ellos querían, me luzco; porque á pesar de haber entrado de pies y dando la espalda al interior de la despensa, para agarrarme al marco de la ventana, y descolgarme desde menos altura, la caída fué de órdago. Había debajo de la ventana cajas de fideos ó pastas para sopas, colocadas encima de sacos de garbanzos, y encima de las cajas, una cesta con nueces, sobre todo lo cual di con mi cuerpo en la caída, y con las nueces y con las cajas rodé por el suelo, produciendo un estrépito, que á no estar la despensa bastante lejos de las cocinas y de otros lugares habitados, allí acababa la aventura.

Me levanté maltrecho, escuchando con pavor los denuestos y amenazas que con voz apagada me dirigían los conjurados desde el otro lado, por mi torpeza, y después de un buen rato que tardé en acostumbrarme á aquella semi-obscuridad, reconocí el lugar, sin encontrar por el pronto, otras golosinas que patatas, garbanzos, aceite, manteca y cosas por el estilo.

—El jamón, busque usted el jamón—me decían los otros—y los dulces, que ahí deben estar los de los postres.

No había tal jamón ni tales dulces, con gran desesperación mía, por las amenazas que me hacían de dejarme dentro si los hallaba.

—No hay más que chorizos—contesté al fin, apercibiéndome una gran cantidad de estos embutidos, colgados en largas sartas de unas cañas que pendían horizontalmente del techo.

—Eche usted los chorizos—me ordenaron—y ande usted pronto, que puede volver vigilante.

¡Qué había yo de echar los chorizos!—Si los echo—pensaba yo—se largan con ellos y me dejan aquí.

—Echen ustedes la cuerda—les dije, decidido á subir yo por ella al mismo tiempo que los chorizos.

Mientras tanto, traté de descolgarlos, y así lo hice, amontonando debajo el número de cajas necesario para alcanzarlos; pero al ver que aquella cuerda de embutidos no tenía solución de continuidad, quise cortarla, y á falta de cuchillo, me puse á tirar con ambas manos para

romperla y dejar allí algo que disimulara la falta; pero no conseguí otra cosa que espachurrar los chorizos y llenarme de grasa y aceite con pimentón las manos, la cara y las ropas.

Hostigado por la excitación de los otros, ya desesperados con mi tardanza, y por el temor de ser sorprendido, me envolví los chorizos al cuello á guisa de toisón, me amarré la cuerda á la cintura y avisé para que tirasen de mí y de los chorizos.

¡¡Virgen, madre de los afligidos!!! Al primer tirón dado á la cuerda con el brio que prestaba á mis cómplices el afán de terminar, el nudo, que yo no había sabido hacer firme, se corrió, y me oprimió con tal fuerza las costillas, que creí que me las habían partido todas del tirón furibundo. Al mismo tiempo perdí el inestable equilibrio que me consentían los sacos en que estaba subido, y di de pecho y de cara contra la pared, sin poder valerme de mis brazos enervados por la opresión y la asfixia que me producía la cuerda horriblemente ceñida á mi cuerpo.

Un segundo esfuerzo de aquellos bandidos solo logró hacer más estrecho el lazo y más agudo el dolor, arrancándome un grito, que aunque ahogado por la misma pared contra la cual tenía oprimida la cara, debió ser oído á larga distancia de la sala.

Sea porque el violento rozamiento de mi cuerpo contra la pared y el de la cuerda en el marco de la ventana no permitiera á mis verdugos emplear bien sus fuerzas, ó porque no supieran utilizarlas, el resultado fué que á la tercera barbaridad, ó lo que es lo mismo, al tercer tirón me despellejaron la cara rozándola brutalmente contra la pared, sin otra consecuencia que hacerme perder el escaso punto de apoyo que aun conservaban mis pies, y causándome un dolor tan cruel y tan violento, que, temiendo por mi vida, me dejé de todo género de consideraciones, abrí cuanto boca pude y prorrumpí en alaridos y voces de socorro y de dolor, con tal escandalera, que mis cómplices, cediendo al temor de ser descubiertos, huyeron á la desbandada, pero por no causarme mayor daño soltándome de golpe, ó por otra consideración mordieron antes la cuerda en uno de los cerrojos de las puertas de los retretes y abandonaron el campo, dejándome colgado y vociferando con la mayor desesperación.

El ansia de aminorar mi sufrimiento me hacía estirar las piernas buscando apoyo para mis pies, y centuplicaba de ese modo mis dolores, como los condenados por la justicia bárbara de otros tiempos al tormento indecible de la cuerda, exactamente igual al que yo sufría en aquellos momentos y que aun no he olvidado á pesar de cerca de cuarenta años que han transcurrido desde entonces.

Por suerte mía, el Oficial de guardia y los cabos de luces que andaban por allí cerca, el uno rondando las dependencias y los otros ocupados en sus limpiezas y quehaceres en el local que le estaba destinado, acudieron á las voces mías, y el Oficial les mandó tirar de aquella cuerda que no solía estar de ordinario en aquel paraje, y al cabo de la cual era de presumir que se encontrara la explicación del alboroto.

Creo que me desmayé, ó por lo menos perdí por algunos momentos la conciencia de mí mismo, efecto del recrudescimiento del dolor causado por los esfuerzos de las manazas de los cabos de luces, para los cuales no había rozamientos que pudieran valer.

Aparecí como un muñeco de trapo en lo alto de la ventana, livido, casi desvanecido, el rostro lleno de sangre y sin pellejo por el planchado que di con él á la pared, durante mi ascensión; el cuello rodeado de más de dos docenas de aquellos infucos chorizos, y á punto de consumarse el principio de asfixia que había determinado la bárbara presión de la cuerda.

Trajeron una escalera de mano, y un Nicudemos tirando de un lado y un Juan de Arimatea de otro, verificaron mi descendimiento hasta los brazos de los restantes, que aflojaron la cuerda y me devolvieron la franca respiración que buena falta me hacía.

Sostenido por dos marineros, destrozadas las ropas, pringando de grasa y aceite, manchado de cal, y sin quitarme del cuello el omi-

noso collar de carne de cerdo que denunciaba mi delito, atravesé, desmadejado y mustio, todas las dependencias del colegio; subí escaleras, crucé salones, recorrí pasillos, y llegué, por último, precedido del Oficial de guardia, escoltado por los cabos de luces y seguido por una turba de aspirantes que, sin piedad por mis sufrimientos, se refan á carcajadas de mi triste figura, hasta el despacho del segundo Jefe, quien comprendiendo que no era yo el verdadero culpable, sino el instrumento inconsciente de otras voluntades, me reprendió por pura fórmula, y sin tratar de averiguar detalles que él sabía muy bien que no los hubiera obtenido de mí, mandó que me despojaran de la cecina que llevaba al cuello y que me condujeran á la enfermería, donde previo un buen laboratorio con agua clara y jabón para quitarme la grasa, me llenaron la cara de tafetán inglés, me fregaron con árnica de pies á cabeza y me hicieron tomar no sé qué bebestia, y acostado y arropado en una regular y limpia cama, dormí un buen sueño, que reparó mis fuerzas en mucha parte, porque el quebranto que me ocasionó el agudo tormento á que había estado sometido por espacio de muchos minutos, no desapareció tan pronto como yo hubiera deseado.

Juan de la Cosa.

NOTICIAS

En Santo Domingo de las Posadas, unos ladrones se llevaron 150 pesetas y algunos objetos de la casa del vecino del mismo D. Antonio Jiménez.

En las cercanías del pueblo de Casas del Puerto de Villatoro ha ocurrido un hecho tan repugnante como salvaje.

Una pobre joven, Vicenta García, vecina de Garganta de los Hornos, anejo de Navacepedilla, fué atropellada barbaramente por José Berral, casado y de cuarenta años de edad, y los mozos Lucio Sánchez y Sinforoso Díaz, los cuales han sido detenidos en Villanueva del Campillo.

Alrededor del Mundo se publica un día antes que los demás semanarios, y adelanta todas las actualidades. Esta semana trae: Peregrinaciones á Santiago de Compostela; Gijón, primera etapa del viaje regio; La secuestrada de Barcelona, con vista de la casa; El incendio en la feria del Retiro; La tarántula, su picadura y sus costumbres; Las fábricas de belleza; Cerdos amaestrados; Herencias y pleitos de hace siglos; El millonario Mackay (50.000 duros al día); Lo que sale de los huesos; Beltrán Claquin, su estatua y sus hazañas; Caricaturas, Averiguador, Recreos, Problemas, y otro pliego encuadernable de *Las mil y una noches*, con ilustraciones.

250 pesetas suscripción trimestre.—Plaza del Progreso, 1, Madrid.

El sermón predicado ayer tarde en la Iglesia de Santo Tomé por el eminente jesuita Padre Coloma, fué soberbio, nutrido de doctrina elocuente, persuasivo, enérgico.

La *fé viva* del P. Coloma hizo que *vivieran* también los oyentes su hermoso sermón y se convencieran de que, en efecto, creer y no practicar, es *vivir una vida muerta*.

Los dolores de cabeza, jaquecas y toda clase de afecciones nerviosas se corrijen usando la *Neuralgina*. Caja 1 peseta, Dr. La Puente Alcázar 6.

En contra de lo que algunos... y algunas habrían supuesto, esta noche no se celebrará baile en el Casino Abulense.

Al menos, ayer, á las seis de la tarde, preguntamos por teléfono al Casino y nos contestaron que no se habían dado órdenes para que se celebrara.

Fumadores, pedid papel Victoria.

Ha regresado de Madrid, después de haber pasado al lado de su hija la Sra. de Blázquez, una larga temporada, la distinguida Sra. Doña María Teresa Arenas, viuda de Jiménez y madre de nuestro querido amigo D. César.

Se ha dispuesto por la superioridad, que el Ingeniero de Montes D. Isidro González Soto, continúe prestando sus servicios en la misma Brigada de Ordenaciones de esta provincia, de la que hace pocos días había sido trasladado á Jaén.

Así como el traslado fué muy comentado, no dejará tampoco de hablarse mucho en Avila de esta noticia.

Nada más indicado y de mejores resultados para la higiene del tocador é íntima y combatir las enfermedades de los párpados, como el *Boristol de Torres Muñós*.

Pídase en todas las farmacias de España y autor, San Marcos, 11, farmacia, Madrid. Caja 2'25 pesetas.

Los días 14, 15, 16 y 17 del mes actual se celebrarán en Cebreros grandes festejos en honor de la Virgen de Valsordó, patrona de aquella villa.

Entre otras fiestas tendrán lugar dos corridas de toros: una el día 15, en la que estoqueará tres bichos de Tabernero, el novillero Antonio Taceró (Tacerito), y el día 16 serán lidiados otros tres toros de igual ganadería, para cuya corrida ha sido contratado Julio Martínez (Templaito.)

Los días 14 y 17 se celebrarán también corridas para los aficionados que gusten lidiar, el primer día, una vaca y el 17 un novillo.

Mucha música y mucho baile y el buen humor de los cebrerenses, no comparable á ninguno otro.

Se ha encargado interinamente de la secretaría del Gobierno civil, el oficial primero del mismo, D. Francisco Atard.

Pídase en Farmacias y Perfumerías cuentas para el *Licor del Polo* y *Agua de Colonia de Orive*. Son á 15 céntos.

SUBASTAS

El día 6 del próximo mes de Septiembre tendrán lugar las siguientes:

En Arenas de San Pedro, pastos de la Dehesilla de Hontanares, con 250 cabras, bajo el tipo de 500 pesetas.

En Arenas de San Pedro, pastos de la dehesilla de Ramacastañas, con 200 lanas, 150 cabras y 20 mayores, bajo el tipo 775 pesetas.

En Avila, pastos de Otoño é Invierno del Soto y Dehesa boyal, con 430 lanas, en 322'50 pesetas.

En Bohoyo, pastos de las fincas conocidas con el nombre de «El Lomo», con 100 cabras, en 200 pesetas.

En Cebreros, pastos de la Hoya de San Blas y Humbría del Zucho, con 100 cabras, en 150 pesetas.

En Muñotello, barda de roble del monte Tallar y Rebollar, con 150 cabras, en 50 pesetas.

En Navalaenga, pastos sobrantes de Otoño é Invierno de la Dehesa boyal, con 1.000 lanas y 200 cabras, en 1.000 pesetas.

En Navarredondilla, pastos del monte Cornugillo, con 60 reses cabrías en 80 pesetas.

En Mirueña, pastos sobrantes de Otoño é Invierno y Verano, del Juncal, con 2.000 lanas, en 500 pesetas.

En Manjabálago, pastos de las Laderas del Batán y 10 más, con 500 lanas, 10 cabras, 25 mayores y 20 de cerda, en 715 pesetas.

HOJAS SELECTAS

Sumario del octavo número (Agosto de 1902.)

Monumento al príncipe Amadeo de Saboya, duque de Aosta, erigido en Turín, con 8 grabados, según fotografía, impresos á dos tintas.—En el país de los volcanes, la República de Guatemala, por M. Leras, con 13 grabados y un mapa en color.—El triunfo del amor (conclusión), novela original de J. Menéndez Agutty, ilustrada con 4 dibujos de José Cabrinety.—Lluvia de cuernos, tradición peruana, por Ricardo Palma, con 3 dibujos de Apeles Mestres.—Una equivocación lamentable, historietta en 8 dibujos por E. Donaz.—El abanico, por E. Contreras y Camargo, con 15 grabados en color, 7 reproducciones fotográficas, en color, de otros tantos preciosos ejemplares de la colección A. Lambea «Serra» (págs. 710 á 712) y un dibujo de Ramón Casas, impreso á dos tintas.—La Basílica de San Andrés de Armen-

Precios de suscripción.

Avila, un mes... 1'25 pesetas
 Idem, un trimestre... 3'50 id.
 Fuera, semestre... 4 id.

PAGO ADELANTADO

EL DIARIO DE AVILA

OFICINAS

Calle de Tomás Pérez, 14

Toda la correspondencia se dirige al Director. No se devuelven los originales.

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

No se publica los días siguientes á festivos.

Lo que la opinión quiere

Nadie cree ya en nada, efecto de haber creído antes en todo.

Tanto se ha abusado de la credulidad pública que ahora no se cree ni aun lo que se tiene delante de las narices.

Por muchas soluciones y fórmulas que se intenten, jamás se logrará interesar á la opinión en nada que no redunde de un modo directo y bien definido en beneficio de la Patria.

Que ésta sea grande y próspera interesa á todos; pero que sea de un color ó de otro no le preocupa á nadie.

Demócratas por un lado, conservadores por otro, fundan su eficacia en avasallar los sentimientos del pueblo, y solo consiguen alejarle más y más de tales controversias; porque lo que la opinión quiere es paz y trabajo, y es eso precisamente lo que se compromete con antagonismos y discusiones.

¡Se ha abusado tanto de predicaciones, asambleas y discursos!

Todos los elementos que se agitan en política, no tienen más mira que la de conquistar el cuerpo electoral, sacar á las masas de su quietud, de su indiferentismo, y llevarlos á proclamar la excelencia de sus hipnotizadores; pero las masas ya no escuchan ni ven nada, ya no las sugestionan los cantos de sirena.

Lo que el país busca, sin encontrarlo, es quien le vigorice, le engrandezca y dignifique; en una palabra, quien haga Patria, único medio de lograr que llegue un día en que se borren las tristes, las amargas, las crueles decepciones del pasado.

PIM-PAM-PUM

DIVAGAR

Hoy es moda el divagar, hoy el divagar es moda, y todo el que no divaga pasa por persona tonta; divagan las señoritas y divagan las patronas, cuando está el pan por las nubes y salen caras las sopas. Los políticos á veces divagan, pues en sus obras no se ve nunca firmeza ni consistencia notoria. Divagar, ese es un verbo, que revela y que denota poca fijeza de ideas. Yo divago y estas cosas son peculiares hoy día á muchísimas personas.

Divagar según mis cálculos es hacer todas las obras, divagando... divagando ó *vagando* sin demora.

DESDE... UN PUEBLECILLO

¡INICIATIVAS...!

Cuando se ven surgir iniciativas que no solo pueden colocar muy alto el nombre de una provincia dando una muestra de lo adelantada que ésta se encuentra, sino también ser fuente de beneficios para la misma, se ensancha el ánimo y siéntese un gozo sin límites al ver que en la región donde se vió la luz primera se hace todo lo posible por que esta no quede rezagada en el camino del progreso. Pero si estas provechosísimas iniciativas quedan estancadas, si no se hace lo necesario para que lleguen al fin que se proponen y produzcan los resultados que de ellas deben esperarse, viene la desilusión y el pesimismo y sus efectos son tan contraproducentes, que más valiera que tales iniciativas no hubieran llegado á exteriorizarse.

Inicióse (si mal no recuerdo) el año próximo pasado el «proyecto» de celebrar en nuestra capital una Exposición agrícola-industrial y Concurso de ganados, la cual debía tener lugar en el año actual en Octubre próximo.

Hasta hoy, no sé si son muchos ó pocos los pueblos, entidades sociales, y particulares que han respondido al llamamiento de los organizadores de dicho certamen, pero al ver el quietismo en que tal proyecto se halla cabe suponer fundadamente que han debido ser escasas las adhesiones recibidas, pues no es de creer que los llamados á organizar todo cuanto á la Exposición y Concurso se refiere, hayan cejado en el loable empeño de llevar á cabo una obra de tanta utilidad para nuestra provincia.

Si los llamados á coadyuvar á ella no ha respondido á las excitaciones que se les han hecho, solo puede y debe culparse á nuestra peculiar manera de ser, á lo acostumbrados que estamos á que se nos dé todo hecho, para después al verlo blanco y migado decir que son *sopas de leche* y dispénsenme los amables lectores del DIARIO el empleo de tan vulgar y antiartístico refrán, pues es el más típico y adecuado para expresar nuestro caracter.

Tampoco parece dar señales de vida la *naciente Unión Agrícola Abulense* y á ella puede aplicarse en gran parte lo dicho en las anteriores líneas.

No he de enumerar las ventajas que las instituciones de esta clase y otras que son consecuencia de ellas como los Bancos Agrícolas (por ejemplo) proporcionan á sus asociados, porque, personas de gran ilustración y competencia lo han hecho ya repetidas veces en estas columnas, y si solo lamentaré, de todas veras, la aversión innata que un buen número de nuestros labradores y ganaderos muestra á toda idea y espíritu de asociación. Unicamente con un trabajo constante y con una gran fuerza de voluntad puede convencerse á dichos labradores y ganaderos, que no está en el aislamiento el remedio para salir de la postración en que se encuentran sino en la unión de todos y ésta solo puede tener lugar, por medio de esas instituciones que tan alto hablan en pró de la cultura de las provincias en que se hallan establecidas.

No desmayen en su tarea los señores que iniciaron la idea de la *unión*, sigan adelante en su empresa, que aunque hoy se lucha con el

desvío y la indiferencia de los más «como todos» directamente enterados en que la industria agrícola y pecuaria progresa cuando la *unión* sea un hecho, al convencerse aquellos de los beneficios que la asociación produce, saldrán del indiferentismo en que se hallan y vendrán á unir sus energías á las desplegadas por los que desde los primeros momentos pusieron su actividad al servicio de una causa tan «simpatía» como es, la de que la *Unión agrícola abulense* sea no una *iniciativa* y si una realidad.

Desde el rincón donde vivo, entérome gracias á un amigo, del fracaso de la iniciativa de los Sres. D. Rafael Sánchez y D. Bernabé González. Sensible es que hayan *cosechado*, por premio á sus afanes, la indiferencia y el desvío y hasta la enemistad envidiosa de *los perros del hortelano*, más no por eso deben cejar en su empresa, y lo que no han podido hacer en Avila, pueden intentarlo en los pueblos.

¡Se impone la emancipación aldeana y lugareña, ya que la gente de Avila no tiene otro ideal que el de vegetar!

Y conste que no es mi ánimo el de ofender á nadie ¡Tantas veces he oído estas, jereemiacas lamentaciones á los propios abulenses...

Navarroto.



EL CARDENAL TAVERA

Don Juan Pardo Tavera, quizá por agradecimiento á los valiosos cuidados de su madre, que al quedarse muy joven viuda se dedicó exclusivamente á la educación de su hijo, éste suprimió el apellido paterno, usando siempre el de su madre, doña Guiomar.

Había nacido Juan Tavera en Toro (Zamora) el año 1472, pasando muy joven á Madrid á estudiar latín y de allí á Salamanca, donde cursó Filosofía y Retórica.

Su tío Fray Diego de Deza al ser trasladado á la silla episcopal de Salamanca á la de Zamora, pudo apreciar los méritos del entonces bachiller en Cánones, y le adjudicó una capellanía de su familia, y además un beneficio que le permitieran seguir con holgura los estudios.

Hasta los Reyes Católicos llegó la fama del joven Tavera, quienes la tuvieron en cuenta dándole una plaza de racionero en la Universidad de Zamora sin que él por esto descuidara sus estudios, puesto que en 1504 alcanzaba la licenciatura y el cargo de rector, nombrado por el claustró. Por su tío, entonces obispo de Sevilla, fué nombrado en aquella catedral canónigo, Chantre, provisor y vicario general, cargos que lo prepararon para el obispado de Ciudad Rodrigo que el Rey Católico le concedió en premio á lo bien que había desempeñado comisiones á él encomendadas.



El propio cardenal Cisneros al encargarse de la gobernación del Estado, pidió los consejos de Tavera en intrincados asuntos, favor que alcanzó del emperador Carlos V desde que, convertido emperador de Alemania, regresó á la Península.

Fué nombrado por ello sucesivamente presidente

de la Chancillería de Valladolid, obispo de Osma, arzobispo de Santiago y presidente del Consejo Supremo de Castilla.

Confiriósele por fin, el capelo cardenalicio en 1529, y conservando siempre la confianza del emperador, regía los destinos del reino cuando aquél se ausentaba, y reprimía los propios caprichos de Carlos V cuando regresaba á la corte, suscitando su privanza envidia y murmuraciones.

El 1.º de Agosto de 1545 falleció en Valladolid el gran cardenal, que por su gran talento supo conquistarse y sostener el apoyo de prelados y de reyes.

HERNAN JO DE ACEVEDO

(Prohibida la reproducción.)

EL TOISÓN

Tres semanas me faltaban para cumplir los doce años de edad el día que ingresé en el Colegio Naval Militar, en clase de aspirante de marina.

A los diez ó doce días de mi entrada en dicho Colegio, bajé una tarde á cierto local de la planta baja del edificio, que consistía en una sala de regulares dimensiones, en la que había, practicados en uno de los lienzos de pared, cuatro ó cinco puertas que dan acceso á otros tantos lugares reservados. Estas puertas se cerraban exteriormente por medio de grandes cerrojos é interiormente por pestillos, y un marinero cuidaba día y noche del orden, y vigilaba el turno pacífico de entradas y salidas en aquellos reservados.

En la pared que daba frente á la en que se hallaban las susodichas puertas, había, cerca del techo, una ventana apaisada, cerrada por una puertecilla de cristales, defendidos por un bastidor alambrado en la parte que daba á la sala, de la que he olvidado decir, para mayor mortalidad de las señas que estaba marcada con el número 100 en el orden de los diversos departamentos del Colegio.

Aquel día, y en el momento de llegar yo á dicha sala, el vigilante no estaba en su puesto, ignoro por qué causa, y aprovechando su ausencia, algunos aspirantes, de los más antiguos y de más edad de la compañía, se hallaban examinando la ventana y deliberando sobre la mayor ó menor facilidad de quitar el bastidor alambrado; romper un cristal, levantar el pestillo interior, abrir las hojas y penetrar en el departamento contiguo, que era nada menos, que las despensa del Colegio, y una vez dentro, hacer con lo que allí se encontrara lo que hicieran Micifuz y Zapirón con el capón de la fábula, sin más ni menos escrúpulos de conciencia que aquellos delicados gatos. Para llevar á cabo la empresa no tenían otro instrumento que una grosera soga de esparto, sustraída á los albañiles que trabajaban á la sazón en el panteón de marinos ilustres.

Para llegar á la alta ventana y franquear el paso, bastaba que uno cualquiera subiera sobre los hombros de otro; pero era imposible de obviar el obstáculo que oponían las escasas dimensiones del vano, que evidentemente no permitía á ninguno de los conjurados demasiado corpulentos, el pasar por él. La retirada no ofrecía tampoco dificultad; el último volvería á escalar la ventana ayudado de la soga de esparto, y en cuanto á dejar el cristal roto y el alambrado fuera de su sitio, era cuestión que competía á los empleados del establecimiento, que no dejarían de arreglar los desperfectos, y al cuidado de los jefes el averiguar quiénes los habían causado.

Ya estaban decididos los conspiradores á volver á la obra de albañilería, de donde saca-